

«Intento acercar al lector a Octavio Paz»

Barcelona (VICTOR CLAUDIN) — A Pere Gimferrer, último premio Anagrama de Ensayo, hay quien aún le sigue considerando integrante de la joven poesía española. Puede que por su edad, nacido en el 45, sí, pero lo cierto es que en el 66 obtenía el premio Nacional de Poesía con su libro *Arde el mar* y ya en el 63 se había publicado su primera obra, *El mensaje del tetrarca*. De entonces a hoy, una apretada producción poética que le sitúa en la cima del ars poética catalán y en castellano. Y también dos volúmenes de crítica literaria: *La poesía de J. V. Foix y Radicalidades*.

Preguntar a Gimferrer el porqué de su ensayo sobre Octavio Paz cuando amén de una relación personal de

hace años le ha dedicado una atención continuada de lector crítico manifestada por escrito en repetidas ocasiones, es algo que está de más.

«Su influencia ha sido considerable —declara a DIARIO 16—, es uno de los poetas que más han incidido sobre mí. El tema mismo de *Lecturas de Octavio Paz* lo expone: se trata de una lectura objetiva de su obra, pero es una lectura mía, por lo que se va comprobando que mis planteamientos coinciden con los suyos. Todo empezó cuando leí en los primeros años de los sesenta su libro *Salamanca*.»

Le fuerzo un poco a que constate el desconocimiento de la cultura catalana en Madrid. «Sí, se trata de un problema muy antiguo que,

por ejemplo, está latente en toda la correspondencia entre Maragall y Unamuno; ellos se referían a la incomunicación evidente entre las culturas peninsulares, incluso llegaron a concebir la idea de una revista escrita en todas las lenguas, proyecto que no materializaron. Sin embargo, no es algo mutuo, porque los catalanes sí están al tanto de lo que se hace en Madrid. Claro que allí existen grupos sensibles a la cultura de aquí, minoritarios.»

Retomo la noticia. Gimferrer no pensaba en términos de promoción al presentarse al premio, «sencillamente terminé un ensayo para esas fechas en que se cerraba el plazo, pensé que era adecuado para esa oportunidad y tenía en cuenta que

se trataba de un jurado respetable y un premio con solera».

Gimferrer deja claro que su estudio sobre Octavio Paz no tiene por objeto el suplir la lectura de los poemas originales, sino acercar al lector a ellos. «Mi propósito fue el de un honesto, sano y humilde propósito positivista resumido en transmitir al lector mi percepción personal, mi experiencia del texto.»

En septiembre saldrán de Pere Gimferrer, casi simultáneamente, dos libros en catalán; el uno recogerá los ensayos que han ido saliendo en «El Correo Catalán», con el que colabora habitualmente, y otro donde se reúne su poesía escrita en catalán del 70 al 80, incluyendo dos libros inéditos.